vinetur

España y Francia prueban nuevas vides resistentes a hongos para recortar hasta un 70% los tratamientos

El proyecto medirá su respuesta a la sequía y el efecto sobre la uva y el vino

jueves 19 de noviembre de 2026



España y Francia pondrán a prueba hasta 2028 nuevas variedades de vid resistentes a enfermedades fúngicas y más tolerantes a la sequía dentro del proyecto TRANSFERES, coordinado por el centro tecnológico NEIKER. La iniciativa evaluará su comportamiento en distintas zonas productoras de ambos países para reducir tratamientos fitosanitarios, mejorar la adaptación del viñedo al cambio climático y medir la calidad de la uva destinada a la elaboración de vino.

NEIKER informó este jueves, 19 de noviembre, de que el proyecto nace en un momento de presión para el viñedo por el aumento de las temperaturas, la irregularidad de las lluvias y la mayor presencia de plagas y enfermedades. A ello se suma, añade la entidad, la resistencia que algunos patógenos muestran a los productos empleados para su control y el objetivo europeo de recortar un 50% el uso y el riesgo de los fitosanitarios antes de 2030 dentro de la estrategia De la granja a la mesa.

El trabajo se centrará en variedades resistentes al mildiu y al oídio, dos de las enfermedades que más condicionan el manejo del viñedo, y en materiales con mejor respuesta a la falta de agua. Según NEIKER, estas vides pueden reducir hasta un 70% la necesidad de tratamientos fitosanitarios. El proyecto también estudiará la combinación de esas resistencias con variedades tradicionales de regiones mediterráneas para obtener plantas que sumen defensa frente a hongos y una tolerancia mayor a la sequía.

Ana Díez, investigadora del Departamento de Producción y Protección Vegetal de NEIKER y coordinadora de TRANSFERES, señala que conocer cómo se comportan estas variedades en condiciones climáticas y de suelo distintas es básico para valorar si pueden incorporarse a los sistemas productivos. Esa comprobación, añade, debe incluir no solo la respuesta agronómica y sanitaria de la planta, sino también el efecto sobre la uva y sobre el vino que puede obtenerse a partir de ella.

Los ensayos se realizarán en áreas productoras de España y Francia y analizarán varios aspectos a la vez: productividad, estado sanitario, respuesta al estrés ambiental, impacto medioambiental y calidad enológica. El objetivo es identificar qué materiales ofrecen mejores resultados en zonas donde la producción se ve limitada por enfermedades o por la falta de agua.

Para el sector del vino, esta línea de trabajo puede tener consecuencias directas si las pruebas dan resultados favorables. Disponer de variedades que requieran menos tratamientos y soporten mejor campañas secas podría ayudar a las bodegas y a los viticultores a mantener el suministro de uva y la calidad de elaboración en un momento de más variabilidad meteorológica. También puede facilitar una reducción del uso de insumos en campo, una cuestión cada vez más presente en la gestión de las explotaciones.

La cooperación entre los dos países es una de las bases del proyecto. Francia cuenta con más experiencia en el uso de variedades resistentes y algunas ya se emplean en la producción comercial de vino. Ese conocimiento servirá, según la organización, para trasladar avances técnicos, prácticos y normativos a las regiones españolas que participan en el programa. Al mismo tiempo, los ensayos en climas y suelos diferentes permitirán a los socios franceses ampliar información sobre la adaptación de estas vides a otros entornos productivos.

TRANSFERES incluye además una parte de transferencia de conocimiento dirigida al conjunto del sector vitivinícola. Están previstas jornadas demostrativas, encuentros transfronterizos y actividades informativas para entidades reguladoras, productores y personal técnico. Con estas acciones, los socios quieren compartir los resultados de los ensayos y acercar las nuevas alternativas varietales a quienes puedan incorporarlas a sus viñedos.

El proyecto también estudiará la aceptación social de estas variedades, un aspecto que NEIKER considera clave para medir su posible implantación comercial. La estrategia prevé la elaboración de publicaciones, documentación técnica y materiales divulgativos, además de alianzas con denominaciones de origen, cooperativas, bodegas y centros de investigación, con la intención de que el trabajo siga siendo útil después del cierre del programa.

TRANSFERES reúne a siete entidades de España y Francia. Junto a NEIKER participan el Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón, ARTOMAÑA TXAKOLINA, S.L., el Institut Català de la Vinya i el Vi, el Institut Français de la Vigne et du Vin, la Chambre d’Agriculture de la Haute-Garonne y Viñas del Vero S.A.U.

La iniciativa cuenta con un presupuesto total de 1.008.436,39 euros. De esa cantidad, 655.483,65 euros proceden del Fondo Europeo de Desarrollo Regional. El proyecto comenzó el 1 de enero y se prolongará hasta el 31 de diciembre de 2028. NEIKER precisa que TRANSFERES está cofinanciado al 65% por la Unión Europea a través del programa Interreg VI-A España-Francia-Andorra, POCTEFA 2021-2027, orientado a reforzar la integración económica y social de la zona fronteriza entre los tres territorios.